

SUCESOS EN ACAPULCO, DEL 6 AL 17 DE MARZO

ANTONIO CARREÑO AL VIRREY VENEGAS

ACAPULCO, MARZO 17 DE 1811¹⁰

Al margen: El teniente de castellano y gobernador interino de Acapulco da parte de las novedades ocurridas hasta el día de la fecha.- Enterado.

Excelentísimo señor:

Desde el día 6 del presente mes que di el último parte a vuestra excelencia no he tenido noticia alguna de lo interior del reino, ni de las posiciones que han tomado nuestra tropas, a causa de hallarse los enemigos, ocupando toda la cordillera de montañas que rodea esta plaza; y sólo he sabido por una mujer que vino fugitiva del acampamento principal de los rebeldes que el caudillo de estos esperaba nuestro ejército por el día de ayer y que se hallaba resuelto a defenderse dentro de sus atrincheramientos, pero que su gente estaba algo consternada con la aproximación de nuestras tropas y que diariamente se le desertaban muchos.

También tuve noticia comunicada por el patrón de una lancha que llegó antes de ayer de la Palizada, y por el de otra que llegó el día de hoy, que el bergantín de su majestad el *San Carlos* salió de aquella ensenada cargado de víveres el día 7 de este mes, conduciendo a su bordo una compañía de soldados de infantería para auxiliar esta plaza, y al señor castellano don José Ignacio del Camino, cuya embarcación puede ser una que se haya a la vista de este puerto.

¹⁰ Hernández y Dávalos, *Colección*, VI-312.

Los enemigos aparecen diariamente a las inmediaciones de esta plaza, pero no se atreven a introducirse en sus calles, ni aun siquiera en sus arrabales, imponiéndoles respecto cincuenta hombres bien armados de la compañía fija y piquete de milicias que destino todas las noches, para que hechos fuertes en emboscadas, los escarmienten si se atreven a hacer alguna tentativa, para incendiarla como tienen proyectado.

Esta mañana aparecieron en el cerro de la Mira un pelotón de insurgentes los que desaparecieron con dos cañonazos que se les dispararon hasta la oración de la noche que nuestra avanzada, dio parte haber visto bajar, a la desfilada desde dicho cerro como trescientos hombres, cuyo número los hizo retirar a las inmediaciones de la fortaleza desde donde les dispararon algunos tiros y se infiere volvieron a retirarse recelosos de algún ataque sin haber hecho más daño que el de haber, robado y roto algunos muebles y quemado una casa por el arrabal de la posa.

Hasta esta hora que serán las ocho de la mañana, no se ha visto ninguno de estos rebeldes, ni ha ocurrido ninguna otra novedad de consideración. La guarnición continúa sus tareas prestándose a cualquiera fatiga con mucho gusto y no tiene ningún enfermo de gravedad.

Dios guarde a vuestra excelencia muchos años.

Acapulco 17 de marzo de 1811.

Excelentísimo señor.- *Antonio Carreño.*

Excelentísimo señor virrey, don Francisco Xavier Venegas.